



LA IMPORTANCIA DE LEER EN FAMILIA

Si los alumnos ven a sus padres y apoderados leyendo, se creará en ellos la cultura de la lectura.



¡Nacido para leer!

“La familia es clave para estimular a que los niños y alumnos lean”, aseguró Marcia Invernizzi, Ph.D. y creadora de la prueba PALS (Phonological Awareness Literacy Screening) y directora del Centro de Lectura McGuffey, quien visitó recientemente nuestro país y participó en el seminario “Leer para Aprender” de la Universidad de los Andes.

Señaló que los padres y la familia cumplen un papel clave en la adquisición de los hábitos lectores. “Si los niños no ven a sus padres leer u otras personas de su entorno más cercano por diferentes propósitos, ellos no podrán percatarse por sí mismos de la importancia de la lectura en sus vidas”.

Explicó la experta que cuando las familias leen y conversan y reflexionan acerca de los que están leyendo se crea una norma de lectura al interior de esos hogares. “Los padres ayudan a motivar por la lectura cuando los niños les ven leer para buscar información o resolver problemas, o simplemente leen acerca de algo que les interesa o nada más que por placer. La lectura es esencial para transmitir ideas y valores y los padres pueden transmitir ese buen ejemplo entre sus hijos”.

¿Por qué es clave dar un buen ejemplo para adquirir hábitos lectores?

Lo que los niños ven y escuchan, es lo que harán y dirán.

“Los niños se hacen lectores en el regazo de sus padres”, afirma de una forma precisa y gráfica la escritora norteamericana Emilie Buchwald.

Ciertamente, es el hogar el espacio ideal para despertar el gusto por las palabras, donde encandilar al niño con su sonoridad, con nombres, adjetivos y verbos teñidos de afecto que arrullan y confortan, que acarician el oído del bebé al ritmo del corazón.

Con ellas tejemos historias para ser escuchadas primero y leídas por los propios niños después. Desde la cuna arropamos al bebé con el ritmo de las nanas, las retahílas y las canciones, aderezadas con onomatopeyas, exclamaciones y gestos, que les hacen brotar la risa y les deparan gozosas sorpresas. Así, con calor y juego, se inicia el proceso de descubrimiento del lenguaje, de la apropiación de las palabras y los gestos que más tarde culminará en el aprendizaje de la lectura y la escritura. En todo ese camino la implicación de la familia es esencial para cultivar actitudes positivas hacia el libro y otros materiales de lectura, despertar el gusto por leer y crear sólidos hábitos de lectura en los niños y niñas.

La complicidad de la familia con la escuela y la biblioteca en la promoción de hábitos lectores tempranos es uno de los mejores modos de tender puentes entre los niños y niñas y la lectura. Con el empeño de todos será más fácil conseguir lectores capaces de leer y comprender todo tipo de mensajes, textos o imágenes en cualquier soporte o canal, impresos y digitales.

Un objetivo que se consigue propiciando la lectura en familia es:

-) **Reforzando** la relación entre padres e hijos.*
-) **Implicando** a diversos agentes de diferentes sectores, como familias, docentes, colegio, etc.*

7 consejos para estimular y nutrir lectores en casa

- 1. Favorecer tiempos de lectura personal** más allá de las tareas escolares. Que nuestros hijos nos vean leer en casa, libros o periódicos, es el mejor modelo que podemos ofrecer, nuestra más sincera invitación a disfrutar con la lectura, sin imperativos ni obligaciones.
- 2. Poner al alcance del niño todo tipo de lecturas**, de ficción y no ficción, con las que puedan descubrir por sí mismos los diferentes sentidos que tiene leer: para disfrutar de una historia, para saciar la curiosidad, para resolver una cuestión práctica o para preparar un viaje.
- 3. Escoger los contenidos de los materiales de lectura**, teniendo en cuenta que sean obras adaptadas a la edad y personalidad de nuestros hijos, que se ajusten a sus intereses, que haya variedad de géneros y estilos de textos e ilustraciones.
- 4. Dejar que los propios chicos tomen sus decisiones**, que elijan sus lecturas y vayan construyendo su propio itinerario lector, con sus aciertos y sus errores, contrastando diferentes paladares y cultivando su espíritu crítico.

5. **Compartir lecturas con nuestros hijos**, leer juntos en voz alta, disfrutar de las historias, de las rimas, de los juegos, de las curiosidades o de la ciencia. Explorar en compañía el contenido de un libro, revista o diario.
6. **Estar cerca del niño para apoyar sus esfuerzos por leer**, de forma discreta o manifiesta, atentos a las dificultades que se puedan presentar, para reforzarles positivamente o evitar posibles frustraciones.
7. **Propiciar oportunidades para conversar**, para hablar y crecer juntos, compartir experiencias lectoras, expresar emociones y reflexiones, aclarar episodios confusos, explicar o ampliar una información.

Como bien dice el profesor Juan Mata: «Leer libros en común, leer y contar cuentos antes de dormir, interesarse por las lecturas que hacen los hijos, suscitar y escuchar sus comentarios, regalar libros en fechas señaladas, visitar juntos bibliotecas y librerías, jugar con las palabras... son, además de demostraciones de afecto, actos domésticos que pueden conducir a los niños a interesarse y amistarse pronto con los libros.»

Cristian Arriagada O.
Sub Director
Coordinación de Formación

Adaptación:
Marcela Paz Muñoz Illanes: Grupo Educar
Luis Miguel Cencerrado: <https://www.biblogtecarios.es/>